



CASTILLA
LA MAN
CHA



**GUADA
LAJARA**



LOS SISTEMAS IBÉRICO Y CENTRAL,

que se dan la mano en tierras de Guadalupe, los páramos de la Alcarria, el Alto Tajo y las campiñas surcadas por cauces fluviales configuran la geografía de estas tierras, cruce de caminos y testigo del devenir histórico de la Península. La arquitectura más popular, los señoríos, los castillos, las villas monumentales, las iglesias y ermitas se suceden en un atractivo escenario paisajístico, de gran riqueza cultural y gastronómica que invitan al viajero a perderse en estas tierras acogedoras, **entrañables y sorprendentes.**

Wad-al-Hayara. Así conocían los musulmanes a la antigua ciudad romana de *Arriaca*, situada junto al río Henares. Hoy te espera con el sonoro nombre de Guadalajara. Disfruta monumentos increíbles, como el Palacio del Infantado. Épicos recuerdos, como las figuras de Alvar Fáñez o del Cid. Sabrosas delicias gastronómicas, como sus bizcochos borrachos o su miel. Visitar Guadalajara es una invitación para descubrir, también, una provincia abierta a cualquier aventura que desees.

En Guadalajara te recibirá el Palacio del Infantado, mandando construir a finales del siglo XV por Don Íñigo López de Mendoza, primer Marqués de Santillana. Es el edificio más hermoso de la capital. Primero observa su fachada renacentista, una de las mejores de España, y luego entra para disfrutar del Patio de los Leones. Su galería superior es filigrana labrada en piedra, alternándose animales fantásticos, como leones o grifos, con los escudos de armas de los Mendoza y los Luna. El Palacio acoge las dependencias del Museo de Guadalajara.

Visita el Torreón de Alvar Fáñez, que era parte del antiguo conjunto de entradas a la ciudad. La tradición une su nombre al de aquel lugarteniente de Rodrigo Díaz de Vivar que tomó pacíficamente Guadalajara, incorporándola al reino de Castilla.

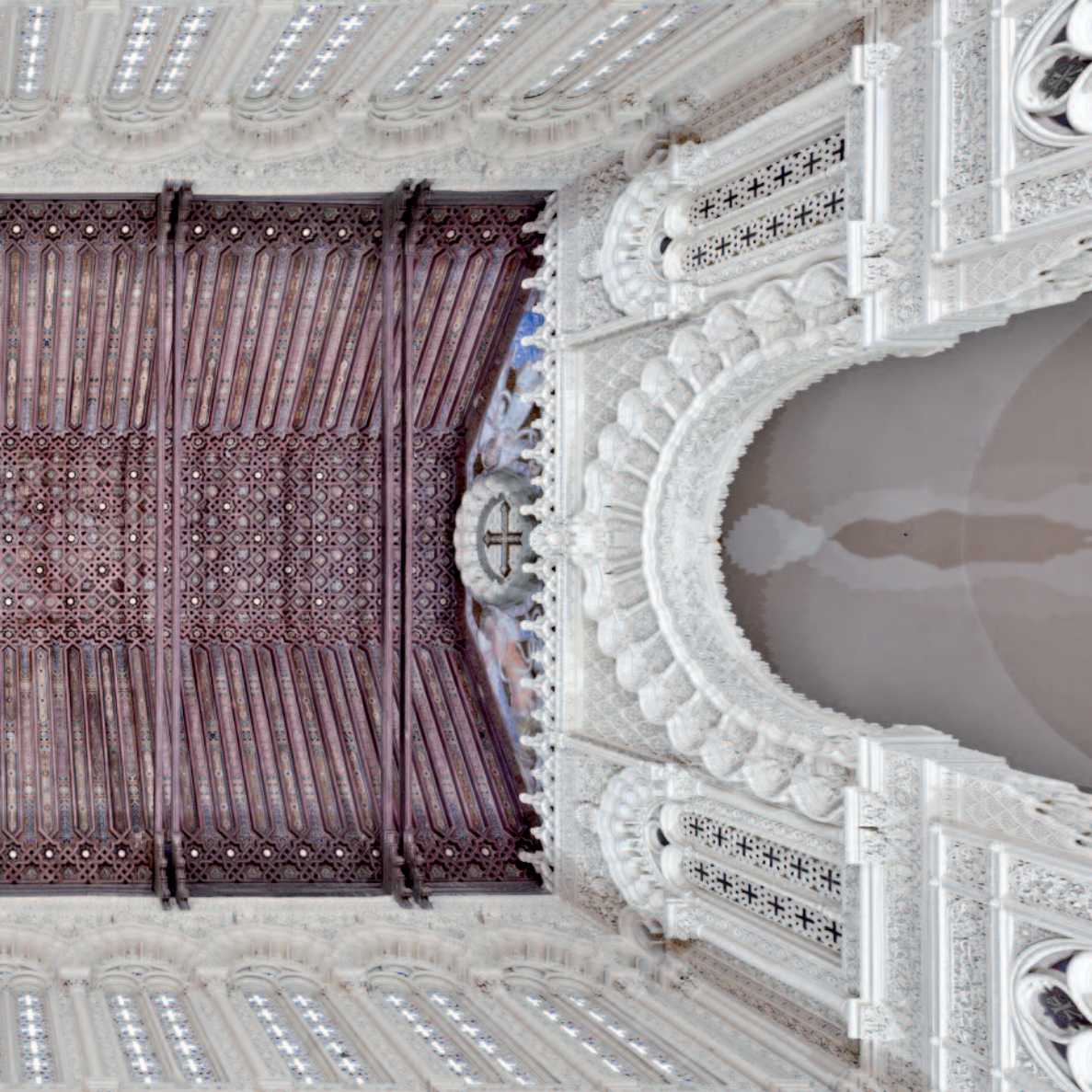
Palacio del Infantado de Guadalajara.





Iglesia de Santa María Micaela.





En su interior, un centro interpretativo te acercará a los tiempos glosados en el *Romance del Mío Cid*. El puente califal sobre el río Henares, la Torre del Alamín y la Puerta de Bejanque son otros testimonios arquitectónicos de aquel pasado medieval.

Para en la iglesia parroquial de Santiago, donde está el mausoleo plateresco de la familia Zúñiga, y en el Convento de la Piedad y Palacio de Don Antonio de Mendoza, con extraordinario patio plateresco. Con trazas historicistas y campanario de hierro forjado, llamará tu atención el Ayuntamiento. La moderna factura de su Plaza Mayor conserva el tipismo de sus soportales, al tradicional estilo castellano. No te pierdas el Panteón de la Condesa de la Vega del Pozo y la cercana Iglesia de Santa María Micaela.

El paseo, bullicioso y entretenido por el centro comercial, te lleva hasta la iglesia de San Nicolás el Real, templo barroco con inconfundible sello jesuita. Barroca es también la Iglesia del Carmen, cuya fachada reconocerás por sus tres arcos semicirculares. El Parque de la Concordia es uno de los espacios verdes más apreciados por los vecinos de Guadalajara. Descansa allí antes de continuar hacia la Iglesia de San Ginés, el antiguo Convento de Santo Domingo de la Cruz y la Capilla de Luis de Lucena. El edificio de la Diputación Provincial tiene un interesante patio neomudéjar. Cruzando la calle dedicada al doctor Ramón y Cajal te espera la concatedral de Santa María la Mayor, levantada sobre una antigua mezquita.

Guadalajara destaca por su actividad cultural. Su reconocida Biblioteca Pública abre sus puertas en el Palacio de Dávalos, bello edificio del siglo XVI. El Maratón de Cuentos, celebrado en el mes de junio, es cita obligada. Foco importante es, también, el Auditorio Buero Vallejo, dedicado al dramaturgo guadalajareño de quien este año se celebra el centenario de su nacimiento. Otras referencias culturales son las representaciones del Tenorio Mendocino, en la víspera de Todos los Santos, y el Museo Francisco Sobrino, escultor y creador esencial en el arte cinético español.

Antes de recorrer la provincia, una última visita: el Fuerte de San Francisco. Es un conjunto conventual de dilatada historia, que incluso fue Maestranza de ingenieros militares. Bajo la cripta de su Iglesia, visita el Panteón de los Mendoza, similar al construido para los reyes de España en el Monasterio de El Escorial.



SEÑORÍOS, PÁRAMOS Y VILLAS MONUMENTALES

Los atractivos paisajísticos, patrimoniales, culturales y gastronómicos que nos esperan en los pueblos de Guadalajara son muchos. Tierras disputadas en tiempos medievales, la importancia de señoríos y familias nobiliarias está latente en sorprendentes legados. Vayamos, primero, hacia el norte. La Sierra de Ayllón, la monumental Sigüenza y pequeñas iglesias y ermitas románicas son nuestro destino.

Llegar a Sigüenza es un gozo. Nada más percibir las torres de su Catedral sentimos que vamos a adentrarnos en los mejores tiempos del pasado. Es una de las ciudades medievales mejor conservadas de España. Su plaza mayor, porticada, es bellísima. Su Catedral, simbiosis de estilos románico y gótico, es una lección artística, que alcanza categoría magistral en el sepulcro de Vázquez de Arce, el *Doncel de Sigüenza*. En el templo se conserva un cuadro de El Greco: *La Anunciación*. Museo Diocesano, iglesias de San Vicente, de las Ursulinas y de Santiago, la Casa del Doncel, el Seminario, la Posada del Sol, la Casa del Arcediano, el Colegio de Infantes,... el conjunto es espectacular y merece buena recompensa gastronómica.

El Doncel de Sigüenza / Vista de Sigüenza.





Sigüenza te ofrece una oferta culinaria de categoría, destacando sus asados de cordero o cabrito, truchas escabechadas, productos de caza, sopa castellana, yemas del Doncel o bizcochos borrachos. Hay excelentes mesas donde degustarla. El Parador Nacional abre sus puertas en el antiguo castillo del siglo XII, que fue alcazaba.

El ambiente medieval te acompañará por toda la comarca seguntina. Está reflejado en los bellos testimonios románicos que encontraremos a cada paso: Bustares, Pelegrina, Carabias, Pozancos, Albendiego, Campisábalos, Romanillos, Baides, Barriopedro, Cifuentes, Gárgoles de Arriba, Santiuste, Pinilla de Jadraque, Yela, Abánades, Hortezueta de Océn, Riba de Saelices, Castellar de la Muela, Córcoles, Poveda de la Sierra, Millana o Beleña de Sorbe, cuyo calendario pétreo es magistral. No debes perderte esta singular ruta de marcado cariz artístico.

Entre Sigüenza y Atienza, donde haremos buena parada, encontrarás las famosas salinas de Imón, cuya explotación estuvo protegida por los reyes desde la Edad Media. Aún se conservan las instalaciones con las que Carlos III las modernizó en el siglo XVIII. Atienza es otro conjunto monumental en muy buen estado, desplegándose sobre la loma de un cerro coronado por castillo roqueño. La localidad es reconocida, también, por su Caballada, espectacular cabalgada que, desde hace más de ochocientos años, se celebra el Domingo de Pentecostés.

Monasterio de Monsalud en Córcoles / Iglesia de Carabias / Caballada de Atienza / Calendario de Beleña de Sorbe.





Salinas de Imón.







Hayedo de Tejera Negra.

En Cantalojas, en la Sierra de Ayllón, está el Parque Natural Hayedo de Tejera Negra. Se trata de un paraje único. Está considerado el hayedo más al sur de toda Europa. En el valle glaciar de La Buitrera nacen los ríos Lillas y Zarcas. Disfruta de las diferentes rutas que puedes hacer por este entorno, muy apreciado, también, por los buscadores de setas. En esta sierra están las cotas más altas de Castilla-La Mancha. Una de ellas es el pico Ocejón, de 2.048 metros.

En su cercanía te esperan los pueblos de la arquitectura negra. Sus casas, construidas con miles de piedras de color oscuro o rojizo y lajas de pizarra, conforman un entorno único y sorprendente. Majelrayo tiene gran interés y encanto, siendo tierras propicias para la práctica del senderismo y del montañismo, actividades que te llevarán a lugares como Campillejo, El Espinar, Campillo de Ranas, Roblelaca o Robleluengo. En Valverde de los Arroyos, localidad famosa por sus Danzas del Santísimo en la Octava del Corpus, debes conocer la cascada de la Chorrera de Despeñalagua.

Desde mediados del siglo pasado, Hita celebra cada verano su Festival Medieval. Es forma peculiar de rendir homenaje a Juan Ruiz, el Arcipreste que escribió el *Libro del Buen Amor*, obra esencial de la literatura castellana. Su interesante patrimonio –muralla, Puerta de Santa María, ruinas de San Pedro o Iglesia de San Juan Bautista– puede disfrutarse también bajo tierra, pues en la villa hay centenares de cuevas-bodega. Cogolludo también es conjunto de singular interés.

Pico Ocejón / Festival Medieval en Hita / Campillo de Ranas.



Dicen que en Jadraque se come el mejor cabrito asado del mundo. Para saber si la afirmación es cierta o no, ven a probarlo. Antes de pedir mesa en alguno de sus renombrados restaurantes, da un paseo por sus calles. O mejor, sube hasta su castillo, conocido como de El Cid. Entre los edificios singulares de Jadraque destaca el Palacio de los Verdugos, donde residió una temporada Jovellanos.

Además de por su iglesia románica, Pelegrina es bien conocido por los aficionados al senderismo, el cicloturismo y la pesca. En esta pedanía de Sigüenza se encuentra el Parque Natural del Barranco del río Dulce. Recórrelo con pausa, disfrutando de sus roquedos, donde Félix Rodríguez de la Fuente rodó algunos de sus documentales. Un mirador recuerda la figura del añorado naturalista.

Guadalajara celebra en 2016 el centenario del nacimiento de Camilo José Cela, premio Nobel que escribió una de las obras más populares sobre La Alcarria, comarca de páramos y valles, conformados por los ríos Tajo, Henares y Tajuña. Abundan las campiñas pobladas de encinas, sauces, chopos y gran variedad de plantas aromáticas, esenciales para la producción de su exquisita miel. Poblaciones destacadas son Torija –que alberga el Museo del Viaje a la Alcarria–, Brihuega, Cifuentes, Mondéjar –que da nombre a una conocida denominación de origen vinícola–, Yebes, Lupiana y Pastrana. Este municipio requiere una parada más pausada.

Pastrana es otro bello pueblo medieval. Destaca su colegiata de Nuestra Señora de la Asunción, que alberga el Archivo y Museo Parroquial. En Pastrana, Santa Teresa de Jesús fundó el convento de San José, en el que luego ingresó la Princesa de Éboli. Cada primavera, Pastrana acoge la celebración de la Feria Apícola Internacional, la más antigua del sector en España.

No muy lejos, hacia el sur y a orillas del Tajo, es obligada la visita al Parque Arqueológico de Recópolis en Zorita de los Canes. Excepcional ciudad de época visigoda, que se completa con la visita al Castillo y Medina de Zorita.

No dejes La Alcarria sin visitar Trillo y subir a las llamadas Tetas de Viana, cerros inmortalizados por Cela en su libro. Dice el refrán de ellas: “Tetas de Viana, muchos las ven pero pocos las maman”. Para no quedarte en el grupo de los primeros, una ruta senderista te llevará hasta su cumbre.





Gancheros en el Alto Tajo.



Trillo.

En su largo discurrir por la Península Ibérica, el río Tajo también cruza abruptos parajes de Guadalajara. Molina de Aragón es un buen destino para recorrer el Parque Natural del Alto Tajo, cuyas áreas de protección e influencia acogen a más de cuarenta municipios, algunos también de Cuenca. Es zona de gran interés por su belleza paisajística y por su riqueza en fauna y flora. Encontrarás numerosas ofertas de turismo activo para disfrutar este peculiar ecosistema pleno de cañones y hoces. A tu alcance tienes rutas a caballo, a pie, en bicicleta, barranquismo e incluso expediciones espeleológicas.

Peralejos de las Truchas, Taravilla –imprescindible visitar su laguna–, Peñalén, Villar de Cobeta, Corcuente, Aguilar de Anguita, Alcolea del Pinar, Luzaga –con importantes yacimientos romanos–, Riba de Saelices, Sacecorbo o Valtablado del Río son enclaves destacados. En ellos verás singulares templos románicos, como el monasterio de Santa María en Buenafuente del Sistol. A finales de agosto o principio de septiembre se celebra la Fiesta de los Gancheros, en recuerdo de quienes por las aguas del Tajo descendían los troncos cortados en sus sierras hasta lugares como Aranjuez o Toledo. A ellos rindió homenaje José Luis Sampedro en su novela *El río que nos lleva*.

Castillo de Molina de Aragón.



Aguas abajo se localizan los embalses de Entrepeñas y Buendía, que son zona habitual para disfrutar de deportes acuáticos.

El castillo y las murallas de Molina de Aragón, cabecera del Señorío que lleva su nombre, certifican que fue ciudad disputada en tiempos de la Reconquista. Allí hay mucho que ver, no en vano es ciudad señorial destacada. Un puente románico, de tres arcos, cruza al cauce del río Gallo. Iglesias reseñables son las de Santa Clara, San Felipe, San Gil, Santo Tomás y San Francisco. Entre ellas verás casas nobiliarias y palacios. También encontrarás buenos lugares donde degustar su gastronomía, especializada en asados, truchas y caza, terminando el festín con unos deliciosos bizcochos de harina, huevo y crema pastelera, conocidos como Patas de Vaca.

El recorrido va terminando. Queda conocer los pueblos del Señorío Molina, próximos a tierras aragonesas. Campillo de Dueñas –en cuyo castillo se ha rodado la popular serie *Juego de Tronos*–, la Yunta, Embid, Tortuera, Fuentelsaz, Hinojosa, Tartanedo, Concha, Mochales o Labros, son algunos de ellos. En este último se conserva la ermita románica de Santa Catalina, cuyo arco triunfal se apoya sobre capiteles vegetales y figurados con temática del bestiario medieval.

Guadalajara, sus comarcas y sus pueblos te esperan. Son tierras plenas de belleza paisajística e historias señoriales. De buena gastronomía y fiestas populares como mayordomas, águedas, botargas, soldadescas o pasiones vivientes. Un lugar privilegiado para disfrutar con tu familia o con tus amigos del más atrevido turismo activo. Un paraíso natural cercano. 🍷

Embalse de Entrepeñas / Botarga.







**EN UN LUGAR
DE TU VIDA**

www.turismocastillalamancha.es



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional

"Una manera de hacer Europa"



**IV CENTENARIO
DE CERVANTES**



Castilla-La Mancha